

tecnometrías

Solimán López y Aitziber Urtasun

IVAM  Institut
Valencià
d'Art
Modern



**Taller formativo en torno a la acción
artística TECNOMETRÍAS en el IVAM**

29-30-31 Enero 2016

Aforo limitado.

1. CONTEXTO...

En octubre de 2008 el curador Ivo Mesquita sorprendía al mundo del arte presentando para la Bienal de Sao Paulo una arriesgada propuesta que fue rápidamente definida como "la bienal del vacío" La provocación consistía en mostrar la segunda planta del ya mítico edificio de Oscar Niemeyer completamente vacía. 12.000 metros cuadrados en los que no se exponía 'nada'. De este modo, cada cual podía jugar a ser comisario de un gran evento y construir en su mente la futura exposición. O quizá arriesgarse a sentir la fuerza que puede ejercer en nosotros caminar por un espacio arquitectónico carente de objetos y, en consecuencia, libre de narraciones impuestas. Nuestra relación con el espacio museográfico como consumidores de arte resulta cuando menos sesgada ya que al cruzar la puerta del mismo la lectura se limita, en la mayoría de los casos, a la experiencia de lo visual desde un aspecto puramente intelectual o sensorial. Observamos la sala de exposición y analizamos siempre la relación entre los objetos expuestos y la propia arquitectura. ¿Y nosotros? ¿Acaso no formamos parte de ese universo de relaciones espaciales? ¿Donde está nuestro cuerpo cuando visitamos una exposición?

En el siglo XVII, el filósofo y matemático alemán Gottfried Leibnitz sostiene que el espacio no es más que una colección de relaciones espaciales entre objetos en el mundo: "space is that which results from places taken together". El espacio se configura así como una suerte de familia en la que la relación entre sus miembros no existe con independencia de la gente. Gottfried afirma que el espacio no podría existir independientemente de los objetos en el mundo porque eso implicaría una diferencia entre dos universos exactamente iguales excepto por la localización material en cada universo. Cualquier teoría del espacio que implique la posibilidad de que existan estos dos universos, debería ser incorrecta.

En esta relación entre los objetos que habitan el espacio existe otro factor determinante para entender la experimentación espacial, el tiempo. En 1905, Albert Einstein desde su teoría de la relatividad espacial afirma que el espacio y el tiempo se combinan en una única construcción conocida como espacio-tiempo. El abrazo de la tercera con la cuarta dimensión supone un auténtico tsunami para el mundo del arte. La pintura adopta, a través de la obra de Kandinsky, Malevitch, El Lissitzky o Mondrian, el ilimitado y libre escenario del blanco para ofrecernos figuras que transitan lo espacial en un viaje atemporal.

El espacio deja poco a poco de entenderse como una relación entre llenos y vacíos para mostrar la verdad de la metafísica: el vacío no es una nada sino la evidencia de una nueva presencia. Rothko supera la barrera del lienzo y crea campos de color con una gran carga espiritual permitiendo que el espectador no observe la pintura sino que entre y camine por ella. Y en un escenario más cercano a nosotros Jorge Oteiza concluye su "proceso experimental" con dos piezas imprescindibles ya para la historia del arte: "Caja vacía" de 1958, y "Caja metafísica" de 1959. La obra de arte ya no se rige por la suma sino por la relación íntima entre suma y resta. El espacio se ocupa al tiempo que adquiere un nuevo sentido cuando es desocupado. La sala propuesta por Mesquita en Brasil se ha analizado siempre como un escenario vacío. Como una NADA. ¿No sería más correcto hablar de espacio desocupado? ¿No podríamos pensar que lo que ha ocurrido en ese lugar no habla de los objetos que podrían haberse expuesto sino de los que ya no están?

2.OBJETIVOS.

El objetivo del presente taller consiste en ayudar a ampliar nuestra mirada sobre el espacio expositivo en relación con la obra pero principalmente en relación con nosotros mismos como consumidores de arte. La herramienta principal de trabajo será la acción TECNOMETRÍAS que a lo largo de todo el curso el artista Solimán López ira desarrollando en un espacio público y abierto del museo.

La acción propone una serie de mediciones de carácter espacial y conceptual que permitirán analizar en vivo conceptos como Ocupación-desocupación/ Arquitectura llena- Arquitectura vacía/ Obra-espectador/ Tiempo-movimiento/ Pensamiento/ Sentimiento desde los cuales Aitziber Urtasun realizará un análisis teórico sobre la importancia del vacío en el arte desde principios de siglo XX hasta el arte actual y desarrollará con los participantes una serie de microacciones en distintos espacios del museo (incluida el área de acción intervenida por Solimán López) como forma de reflexión activa y crítica.



3. SOBRE

Aitziber Urtasun ha realizado estudios universitarios de Empresas, Turismo e Historia del Arte en la Universidad de Deusto y la Universidad del País Vasco respectivamente, especializándose en Arte Contemporáneo. Profesionalmente ha trabajado para instituciones como la Kusthaus de Zürich, The Art Institute of Chicago, el Museo Guggenheim Bilbao o el Museo de Bellas Artes de Bilbao en las áreas de comisariado y educación. Actualmente, es responsable del Departamento de Didáctica de la Fundación Museo Jorge Oteiza, labor que compagina con su participación en cursos, conferencias y proyectos curatoriales.

Solimán López, licenciado en Historia del Arte y Master en Arte y Comunicación, desarrolla su labor artística en la delgada línea que separa lo tangible de lo intangible, atrayendo sus discursos hacia las reflexiones en torno a la idea de la no identidad digital, la erosión de la sobreinformación en los estratos sociales, la sobreexposición de la intimidad en el contexto de lo social o el comportamiento de la memoria en el siglo XXI a través de las nuevas tecnologías.

Es director de ESAT LAB (Laboratorio de I+D de la Escuela Superior de Arte y Tecnología – ESAT –) y ejerce labores de docencia en ámbito de las artes visuales y el media art. Ha desarrollado acciones, exposiciones y talleres en centros como Medialab Prado Madrid, CAC de Málaga, Matadero Madrid o Centro Centro Cibeles, entre otros.